



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

MUJERES DE SAN FRANCISCO COLOMBIA: UN CASO DE RESISTENCIA A LA TRIPLE
DISCRIMIANCIÓN, DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MUJER RURAL SOBREVIVIENTE
AL CONFLICTO ARMADO

CRISTINA GIRALDO ALZATE

cristinagiraldo03@gmail.com

Universidad de Caldas

Colombia

SANDRA MILENA FRANCO PATIÑO

sandra.franco@ucaldas.edu.co

Universidad de Caldas

Colombia



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

La historia de configuración de la sociedad colombiana está atravesada por la violencia política desencadenada por múltiples hechos. El problema de la inequidad en el acceso y distribución de la tierra; las desigualdades sociales generadas entre sectores urbano/ rurales y entre poblaciones (blancos, mestizos, negros, indígenas); la presencia de narcotráfico y de diversos grupos armados en confrontación (ejército, guerrilla, paramilitares), son algunas de las situaciones que fundamentan la guerra política, militar y económica que ha afectado a un importante sector de la población colombiana, particularmente los territorios de campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Esta ponencia proyecta ser el resultado parcial de la investigación¹ que se adelanta con organizaciones de mujeres rurales en el municipio de San Francisco, Antioquia (Colombia), la cual se propone comprender los procesos de resistencia y empoderamiento de las mujeres rurales en el marco del conflicto armado. El planteamiento central es que en esta zona las mujeres viven una triple discriminación: por ser mujeres, por vivir en el campo y por ser víctimas de violencia (PNUD, 2011). El primer caso se refiere a la deuda de género. Esta tiene origen en el sistema de dominación patriarcal en el que las mujeres son subvaloradas social, económica y culturalmente², predominando la desigualdad y la subordinación. El segundo caso se trata de la deuda rural que se desprende del hecho de que los habitantes del “campo” son discriminados en relación con los del mundo urbano, por cuanto las condiciones de vida y la estructura productiva característica del campesinado son vistas como “atrasadas” respecto a los modos de producción y los estilos de vida de las ciudades, a lo que se agrega las dificultades para la garantía de derechos. La última forma de discriminación hace referencia a la violencia, tanto la intrafamiliar la cual se expresa a través de

1

En el marco de la formación de la maestría en sociedades rurales de la Universidad de Caldas.

2

Así, las mujeres enfrentan tropiezos particulares, agravados y agudizados para acceder a la justicia y en general para ejercer sus derechos humanos y fundamentales como la educación y la salud. En el caso del derecho a la tierra, encuentran dificultades especialmente graves para acceder a la propiedad de la tierra y proteger su patrimonio (Corte Constitucional, auto 092 de 2008).



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

agresiones físicas, psicológicas y sexuales como aquella originada por el conflicto armado en el que las mujeres son abusadas sexualmente, amenazadas en mayor proporción respecto a los hombres y desplazadas o desalojadas de sus territorios.

Así, a partir de la reconstrucción de historias de vida, se busca dar cuenta de las formas de lucha y de las resistencias generadas por las mujeres rurales víctimas de conflicto armado en esta zona del país. Se trata de destacar las resistencias silenciosas o cotidianas que les demanda el cumplimiento de su rol como madres, la mayoría de ellas jefes de hogar, y/o esposas. Igualmente, mostrar las resistencias colectivas como mujeres víctimas de desplazamiento forzado, expresadas en los liderazgos comunitarios y la organización autónoma de asociaciones de mujeres que han padecido condiciones similares.

ABSTRACT

The configuration of Colombian society has been influenced by the political violence resulting from a number of historical events. Inequity to access and distribution of the land, social inequality between rural and urban areas and between social groups (namely, white, mestizo, black and indigenous people), drug trafficking and the multiple armed groups under confrontation (army, left-wing guerrillas and right-wing paramilitary groups) fuel the political, military and economic war affecting a considerable portion of the Colombian population, particularly peasant, indigenous and afrodescendant communities.

This talk presents the preliminary results of an undergoing research project³ carried out with rural women in the townships of Granada and San Francisco (Colombia). The study seeks to understand the processes of resistance and empowerment experienced by rural women within the frame of the Colombian armed conflict. The main assumption is that women in those contexts suffer from a triple discrimination: due to their condition as women, due to their condition as victims of the conflict, and due to their condition as rural inhabitants (PNUD, 2011). The first case refers to a

3

As part of the Master's degree in Rural Societies, University of Caldas.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

gender debt which stems from a system of patriarchal domination that undermines women at a social, economic and cultural level⁴, and which fosters inequality and subordination. The second case refers to the debt stemming from the discrimination that rural inhabitants suffer when compared to urban dwellers, due to their living conditions and productive structures which are deemed to be “underdeveloped”. This adds up to difficulties to guarantee rural populations their rights. The last form of discrimination refers to violence, which manifests itself in two ways: within family nuclei (expressed through physical, psychological and sexual violence) and that one resulting from the armed conflict which makes women vulnerable to sexual abuse, threats (more when compared to men) and exile from local territories.

By means of a reconstruction of their life stories, the fight and resistance of those women who have survived the armed conflict in the aforementioned areas of Colombia is expected to become visible, thus highlighting the silent process of quotidian resistance that their role as mothers, wives and heads of household demand. At the same time, this study seeks to make visible the collective resistance processes of victims, community leaders and autonomous female organisations that have endured similar conditions.

Keywords:

Women, resistance, empowerment, armed conflict.

Palabras clave

Mujeres, resistencia, empoderamiento, conflicto armado.

4

Women face multiple challenges to access justice and to exercise their fundamental rights, such as education and health. As for the right to land ownership, their most serious difficulty is to access land ownership and protect their patrimony.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

Nos proponemos aquí hacer una reflexión sobre los procesos de resistencia que han desplegado las mujeres rurales en el contexto del conflicto armado colombiano, con el propósito de entender cómo dichas prácticas posibilitan avanzar en el logro de la autonomía y la capacidad de empoderamiento de las mujeres. La hipótesis que fundamenta nuestro trabajo es que en las diversas estrategias y acciones que las mujeres se ven obligadas a emprender para sobrevivir al conflicto armado en sus territorios, implícitamente hay prácticas de resistencia y formas de autoreconocimiento y autonomía que son la resultante de enfrentar situaciones de crisis.

Tal análisis se fundamenta en los desarrollos del enfoque diferencial de género que plantea la necesidad de identificar los efectos de la violencia y el desplazamiento diferenciados por género, edad y origen étnico. Desde esta perspectiva se reconoce que por los ordenamientos socio culturales de género, históricamente las mujeres han sido mayormente víctimas de violación y abuso de sus derechos humanos fundamentales⁵, tanto en el ámbito público como en el ámbito privado, y que los impactos diferenciales se agravan en el marco del conflicto armado. *“El conflicto exacerba las relaciones de poder desiguales, encontrando que las mujeres son las principales víctimas de delitos sexuales, la desigualdad e impactos desproporcionados del conflicto armado”* (Unidad de Víctimas, 2017 documento en línea).

En este mismo sentido, el informe del PNUD para Colombia (2011, p. 23) destaca la triple discriminación que viven las mujeres rurales: por vivir en el campo, por ser mujeres y por ser víctimas de violencia. El primer caso se refiere a la deuda rural que se desprende del hecho de que los habitantes del “campo” (hombres y mujeres) son discriminados en relación con los del mundo

5

Las mujeres enfrentan tropiezos particulares, agravados y agudizados para acceder a la justicia y en general para ejercer sus derechos humanos fundamentales como la educación y la salud. En el caso del derecho a la tierra, encuentran dificultades especialmente graves para acceder a la propiedad de la tierra y proteger su patrimonio (Corte Constitucional, auto 092 de 2008).



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

urbano, por cuanto las condiciones de vida, el acceso a bienes básicos, el tipo de inserción laboral y la estructura productiva característica del campesinado son vistas como “atrasadas” respecto a los modos de producción y los estilos de vida de las ciudades, a lo que se agrega las dificultades para la garantía de derechos. El segundo caso refiere a la deuda de género originada por el sistema de dominación patriarcal que establece una subvaloración social, económica y cultural para las mujeres y estipula mecanismos de discriminación y exclusión en la distribución y el acceso de los escasos recursos disponibles. Es decir, la deuda de género da cuenta de las difíciles condiciones que enfrentan las mujeres en comparación con los hombres del sector rural. La tercera forma de discriminación se deriva de las diversas formas de violencia a las que las mujeres han estado expuestas, particularmente las relacionadas con el conflicto armado. Como consecuencias de la discriminación de género, las mujeres enfrentan en su vida cotidiana dentro del ámbito del hogar agresiones físicas, psicológicas y sexuales, como también son objeto de formas de abuso, violencias sexual y reclutamiento forzado en el contexto del conflicto armado⁶ (Céspedes-Báez, 2010; Amnistía Internacional, 2004).

Con estas premisas, la investigación que da origen a esta ponencia busca comprender las formas de resistencia y el desarrollo de la capacidad de empoderamiento de las mujeres sobrevivientes del conflicto armado, en los municipios de Granada y San Francisco, ubicados en el Oriente del departamento de Antioquia. Dos razones justifican la selección de estos municipios. La primera es que ambos fueron territorios de confrontación en el contexto del conflicto armado durante finales de la década del noventa e inicios del dos mil, aunque la manera como éstos resistieron y enfrentaron, esta es la segunda razón, es particular. Mientras en San Francisco hubo un desplazamiento masivo que condujo a la casi desaparición del poblado,⁷ los pobladores de Granada⁸ permanecieron y

6

Según el informe del PNUD (2011) entre el 60 y el 70 por ciento de las mujeres en Colombia había sufrido en carne propia alguna modalidad de violencia (maltrato físico, psíquico o sexual).

7

En este municipio entre 1998 y 2001 la población disminuyó de 14.000 a 2.800 a causa de los enfrentamientos entre el ejército, las autodefensas y las guerrillas del ELN y las FARC. Así mismo se vivió un segundo desplazamiento masivo por efectos de la operación Marcial implementada entre 2002 y 2003. Según datos de la personería municipal desde 2003 hasta 2007 se desplazaron 4.335 personas.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

enfrentaron los impactos de la violencia. En este contexto, interesa destacar las resistencias generadas por las mujeres rurales en lo que hemos llamado resistencias silenciosas (López, 2014) o cotidianas, entendidas como aquellas prácticas, acciones (individuales o colectivas), lenguajes y estrategias que las mujeres desplegaron para enfrentar las diversas situaciones personales, familiares y comunitarias suscitadas por el conflicto armado en Colombia. Son silenciosas por cuanto son resistencias construidas en la cotidianidad para confrontar el poder impuesto, bajo mecanismos sutiles que posibilitan la supervivencia propia y de su entorno inmediato.

En este sentido, adscribimos a los planteamientos teóricos que cuestionan la concepción del pensamiento clásico occidental en el que la resistencia refiere a la confrontación del poder del Estado alrededor de la relación Estado/ ciudadanos, para entenderla como la confrontación que se despliega ante fuerzas de poder, múltiples y difusas, que operan en la cotidianidad, en articulación con el mundo social, sin que necesariamente se enfrenten al Estado. “Más que actos extraordinarios o insólitos, se trata de explorar actos comunes y ordinarios que configuran resistencias fugaces, potentes para tejer formas compartidas de ver el mundo y actuar en él” (Nieto, 2008). De igual forma, reconocemos que lejos de ser sujetos pasivos, la población víctima de conflicto armado es un sujeto activo. En su manera de vivir y resignificar los hechos de violencia política, las personas son capaces de tomar decisiones que transforman su realidad en su experiencia más cercana: la vida diaria y la necesidad de sobrevivir. Por ello denominamos a las mujeres como sobrevivientes del conflicto,⁹ para destacar y visibilizar sus resistencias y las re-significaciones de esta experiencia que van más allá de la mirada de víctimas con las que se suele tratar (Zuluaga, 2010).¹⁰

8

En 1999 se da la primera operación militar en este municipio con la llegada de los grupos paramilitares que acrecienta los números de casos de desplazamiento. Según el Registro Único de Víctimas desde 1998 hasta 2007 se desplazaron 31.475 personas, el año con mayor desplazamiento se registró en el 2002 con 8.487 de registros.

9

La defensoría del pueblo (2014) utilizó también este concepto para destacar la permanente violación de derechos que enfrentan las mujeres rurales.

10



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Entendemos que por su mayor exposición a las situaciones de violencia política y por ser usadas como estrategias de guerra (Defensoría del Pueblo, 2014; (Céspedes-Báez, 2010), las mujeres rurales se han visto obligadas a sobrevivir y enfrentar las consecuencias del conflicto armado, desplegando formas de resistencia que contribuyen al desarrollo de su capacidad de empoderamiento en el nivel personal, familiar y comunitario. En esta ponencia, hacemos una primera aproximación a identificar las resistencias silenciosas¹¹ de las mujeres, como un ejercicio preliminar de construcción de datos. Para ello, la primera parte sitúa algunos referentes conceptuales en torno a la relación género, conflicto armado y resistencia, desde los cuales se analizan las resistencias desplegadas por las mujeres de las zonas de estudio.

□ La apatía generalizada, la actitud pasiva y “conformista” con la tradición violenta, ha sido parte del discurso con el que se justifica la escasa ciudadanía y la baja participación política de la población, desconociendo las expresiones de descontento e inconformidad que han tenido lugar, aunque de forma irregular, en movilizaciones sociales o distintas formas de acción colectiva.

11

Al momento de escribir esta ponencia (julio 2017) estábamos en la fase de recolección de información. Los datos que se presentan corresponden a una entrevista realizada a una de las mujeres sobrevivientes del municipio de San Francisco.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Marco teórico/marco conceptual

Género y conflicto armado

La incorporación de la perspectiva de género para el análisis del conflicto armado colombiano es de reciente data. Una revisión en el campo muestra que la mayoría de investigaciones abordan la relación violencia y mujer particularmente en el ámbito doméstico en el marco de relaciones familiares.¹² Las exploraciones de las formas de violencia en el ámbito público y en el contexto del conflicto armado, es un terreno cuya exploración inició a finales de la década del noventa, por el auge alcanzado por el enfoque de género en el desarrollo y la articulación con la discusión sobre derechos humanos.

El género es un principio de diferenciación social establecido con base en el sexo de los cuerpos. Se refiere al conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones que las sociedades elaboran respecto a lo que consideran femenino y masculino, y que se acompaña de valoraciones simbólicas que generan jerarquías y desigualdades sociales, económicas, políticas y jurídicas entre los seres humanos (Lamas, 2002). Las valoraciones de género determinan las relaciones de poder, introducen asimetrías en los derechos y las obligaciones, en el acceso y el uso de los recursos y esto produce capacidades y conductas distintas en cada sexo.

La mirada androcéntrica y patriarcal han sido pilares de la organización social del mundo occidental, en ella, lo relativo a lo femenino o conexo con ello (privado/ doméstico/ cuidado) se subordinan al poder y la supremacía del mundo masculino. Los ordenamientos de género han cimentado gran parte de las justificaciones de violencia ejercida contra las mujeres, especialmente en el ámbito rural y en el contexto del conflicto armado. En palabras del informe de Amnistía Internacional, “los cuerpos de las mujeres se han convertido en terreno de batalla” (2004, p. 10), no

12

Para un mayor desarrollo de esta cuestión ver Meertens, (1995).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

sólo porque se consideran objeto de dominio y posesión del hombre, sino porque a menudo, la agresión física o sexual contra las mujeres se considera un medio para humillar el adversario, una forma de demostración de poder entre varones y entre grupos en confrontación, “es una batalla entre hombres que se libra en los cuerpos de las mujeres” (ibíd., p.24).

El reconocimiento de las situaciones de vulnerabilidad, marginación y violación de derechos de las mujeres, de los impactos y las consecuencias que esto ha tenido para el logro de su autonomía y empoderamiento, así como la necesidad de visibilizar estas situaciones como asuntos de intervención política y de debate público, son parte de las pretensiones del enfoque de género. Como enfoque, el género se entiende como una postura ético/ político de carácter crítico que busca desnaturalizar y des-esencializar el complejo de relaciones de poder y dominación que generan y sostienen formas de desigualdad en los vínculos, las relaciones y las posiciones de los sujetos en la vida cotidiana; como también analizar, comprender y explicar los fundamentos políticos, ideológicos, económicos y culturales que sostienen tal sistema de relaciones en el ámbito público y privado. Como categoría analítica, el enfoque de género se propone ser una herramienta metodológica para observar, caracterizar, evidenciar y hacer seguimiento a las formas, modos y características que asume la opresión y la discriminación según contextos socio históricos, situados en tiempo y espacio, estrategia central para proponer formas de intervención que posibiliten modificar, revertir, restituir y promover relaciones y prácticas de igualdad y equidad. Con estos fines, el enfoque de género introduce una serie de variables como clase, etnia, edad, procedencia (rural/urbana), credo religioso, preferencia sexual, entre otras, para entender las especificidades del contexto donde se producen las relaciones de género, distinciones que son conocidas como enfoque diferencial de género.

En este sentido, el análisis de las formas de resistencia de las mujeres rurales sobrevivientes al conflicto armado desde la perspectiva del enfoque diferencial de género parte de varias premisas. La primera, es que la vulneración de derechos y los efectos de la violencia ocasionada en el contexto del conflicto armado, presenta diferenciaciones entre los sexos (hombres/ mujeres) y al



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

interior de la categoría mujeres, según su lugar de residencia (rural), su pertenencia étnica (indígena, afrodescendiente, campesina) y su edad. Por lo tanto, hemos considerado estas tres variables (edad, origen étnico, residencia) como criterios analíticos. La segunda, es que se reconoce que tanto el género como los actos violentos son construcciones sociales que expresan relaciones de poder y dominación, por lo tanto, son hechos que se inscriben en el ámbito político. Es decir, consideramos actores políticos tanto a los grupos en confrontación (fuerzas armadas del Estado, grupos guerrilleros, paramilitares, autodefensas y actualmente las *bacrim*¹³) como a las mujeres, por cuanto además de víctimas, ellas son sujetos sociales que actúan, se relacionan con el entorno, ejercen poder y son capaces de romper ciertos estereotipos (Meertens, 1995). Tal postura implica abordar una perspectiva relacional de los hechos: las formas de dominación sexual contenidas en los actos violentos que efectúan los actores del conflicto armado, como también las participaciones activas que han tenido las mujeres para enfrentar dichas situaciones, como agentes activos¹⁴ de la reconstrucción de sus vidas y de sus proyectos de futuro (Meertens, 2004).

Resistencias y empoderamiento de las mujeres sobrevivientes al conflicto armado

Como se mencionó anteriormente, hay un nexo indisoluble entre resistencia y poder. La resistencia ocurre por relación de respuesta o como alternativa a formas específicas de poder, dominación, opresión o injusticia. Puede ser sutil e imperceptible o presentarse como una confrontación directa de lucha. Sin embargo, como lo plantea Nieto (2008) si bien el poder es el germen de la resistencia, no siempre ésta se expresa, “por más que se encuentre siempre ahí como posibilidad, como “subjetividad excedente” que el poder no termina de “objetivar””. Por ello, este autor propone distinguir dos dimensiones de la resistencia: ontológica e histórico-política. En tanto dimensión ontológica la resistencia es una capacidad primigenia de los seres humanos que puede llegar a

13

Banda Criminal Emergente

14

Esta concepción de sujetos activos se soporta en los planteamientos de agencia de Amartya Sen (1989) referida a la expansión de potencialidades, de ‘desempeños’ o capacidad para ‘hacer y ser’.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

potenciarse. Como dimensión histórico-política, la resistencia se materializa y expresa en determinados momentos, asume configuraciones de acuerdo con los actores y los contextos en que se desarrolla. Esto explicaría entonces que no en todo contexto de poder se exprese necesariamente una resistencia, de modo que, en los casos en los cuales esto no ocurre, no se hablaría necesariamente de una no-resistencia sino de resistencia ontológica.

De modo que la resistencia corresponde a cualquier expresión colectiva de oposición, inconformidad o confrontación frente a estrategias de dominación o a situaciones de injusticia percibidas como tales por grupos o actores colectivos.

“La resistencia es la contrapartida del poder. Como lógica de acción colectiva se dirige contra el poder cualquiera sea la naturaleza y dimensiones de éste, bien sea estatal o no estatal, político o de cualquier otro tipo. Así mismo, la resistencia puede ser armada o no armada¹⁵, abierta o simulada, pública o soterrada, confrontacional o indirecta, de horizonte emancipatorio o puramente reivindicativo” (Nieto, 2009, p. 41)

La concepción de resistencia como expresión de una lógica de acción colectiva asume que tales acciones son estratégicas, en la medida que incorpora conductas individuales y colectivas que surgen en contextos de conflicto y buscan resistir, defender o modificar relaciones desiguales de poder (Osorio, 2001). En tal sentido, las acciones colectivas incluyen diversos alcances, demandas, formas organizativas, temporalidades y espacios de operación que varían y se adaptan a las circunstancias de cambio e incertidumbre generadas por la violencia social y política que introduce el conflicto armado.

15

Esto implica considerar las resistencias de todos los actores, incluso los armados. Así, es posible identificar discursivos justificativos de las estrategias de lucha por parte de las fuerzas armadas y demás grupos al margen de la ley (Osorio, 2001, p. 58).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

La metodología a implementar en el proceso de esta investigación es de carácter cualitativo ya que de esta manera se “explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal. Esto implica que no aborda la situación empírica con hipótesis deducidas conceptualmente, sino que de manera inductiva pasa del dato observado a identificar los parámetros normativos de comportamiento, que son aceptados por los individuos en contextos específicos históricamente determinados” (Bonilla y Rodríguez, 1997:47).

En el marco del paradigma cualitativo se encuentra el método biográfico, por medio del cual se busca relacionar lo que una persona o grupo piensan, hacen e interpretan de la realidad dentro de sus subjetividades (Pujadas, 2000). Éste método se piensa y propone mas allá, pensándolo y ejecutándolo como un enfoque, en la medida en la que el investigador recolecta relatos de vida, los cuales se cimientan en unas bases teóricas, los mismos relatos podrían conllevar a cuestionar las teorías, por tanto no se estaría simplemente ante una técnica, sino que se puede dar una construcción sociológica, un nuevo enfoque que permitirá conciliar la observación y la reflexión (Bertaux 1977; 1981b)¹⁶. El enfoque biográfico se caracteriza además por contar con contribuciones de diferentes corrientes de pensamiento desde el marxismo, el existencialismo, el estructuralismo, la hermenéutica y el psicoanálisis; así mismo es un enfoque interdisciplinario ya que se ha usado desde la antropología, sociología, psicología, historia y educación.¹⁷

Dentro del enfoque biográfico-narrativo se encuentran las historias de vida a través de las cuales se pueden descubrir las prácticas en lo cotidiano, las formas de vida omitidas o silenciadas por las miradas dominantes; es la historia *de* y *desde* los de abajo.¹⁸ Dentro de las historias de vida

16

En Bertaux (1999:3)

17

Cornejo, M.; Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. PSYKHE. Vol. 17, N° 1, 29-39.

18

Mallimaci y Giménez (2006:177)



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

se distinguen dos vertientes, el sociólogo norteamericano Norman K. Denzin (1970) propuso se distinguieran en su función y fuentes de información, por un lado se encuentra la historia de vida (*Life History*), se sugiere su uso para estudios de casos sobre una persona determinada, en esta se utiliza tanto el relato de la persona en particular, como el uso de documentos (expediente judicial, historia clínica, test psicológicos, entre otros), también se consulta a otros sujetos allegados.¹⁹ Por otro lado el relato de vida (*Life Story*) se refiere a la narración oral o escrita por parte del sujeto sobre su vida o un fragmento de ésta; en el relato de vida la intervención del investigador en la transcripción debe ser mínima, es el registro literal de las entrevistas.²⁰

Para la presente investigación se elige el uso de los relatos de vida cruzados:

«Se trata de una mirada múltiple centrada en un solo objeto, que consistirá normalmente en una formación social de dimensiones demográficas pequeñas (en general una aldea, pero donde caben otros muchos objetivos: una secta, una cofradía, un barrio urbano, una asociación, etc.)»²¹. En este caso serán mujeres pertenecientes a dos municipios del Oriente del departamento de Antioquia, quienes harán sus relatos en convergencia de temas relacionados con la vulnerabilidad, la resistencia y el empoderamiento de la mujer rural sobreviviente del conflicto armado colombiano. Estos relatos de vida se identifican como una metodología importante en cuanto a las investigaciones acerca de la mujer, ya que se identifica como un instrumento clave en contra de la invisibilidad, así como para desbloquear el silencio femenino producto de la subordinación y discriminación de género y en la misma vía de la valorización de la subjetividad y el significado de la experiencia humana, individual y colectiva.

19

Bertaux (1999)

20

Cornejo, M.; Mendoza, F. y Rojas, R. (2008) *op. cit.*, p. 30.

21

Poirier et alii, (1983: 135) en Pujadas (2000:145)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

IV. Análisis y discusión de datos

Reconociendo el alcance amplio del concepto de resistencia, en este documento se intenta mostrar las expresiones colectivas de mujeres rurales que han enfrentado formas de violencia y confrontación armada en sus lugares de residencia. A partir de los datos construidos con una primera entrevista realizada a una mujer de 60 años, del municipio de San Francisco, a quién le mataron su hijo mayor²² en el año 2001 y quien con su familia decidió no desplazarse, a continuación hacemos una descripción con un carácter exploratorio en construcción de las acciones de resistencia²³.

a) “Quedarse” versus desplazarse. El desplazamiento forzado interno en Colombia ha sido conocido como una problemática generada por las situaciones de violencia física y psicológica ejercida por actores armados en diversas comunidades rurales del país. Sin embargo, la decisión de desplazarse a la ciudad o movilizarse en áreas urbanas está sujeta a una serie de condiciones que las familias y las mujeres enfrentan. En este caso, las razones para quedarse en el sitio de residencia fueron de dos tipos: materiales y morales. Las razones materiales están ligadas de manera directa a las posibilidades de supervivencia básica: alimentación, empleo y “sensación” de bienestar.

Nosotros no nos fuimos de acá, nunca. Nos tocaba aguantar. De todas formas no teníamos plata porque ni podíamos trabajar ni hacer nada, nos daba miedo. Pensamos en irnos pero yo le tengo miedo a la ciudad y mi esposo también, uno sin recursos e irse para la ciudad a meterse en medio de dos paredes entonces que me muera yo aquí, al menos sale uno y se come una yuca²⁴, en cambio en la ciudad ¿qué hace?, ¡hasta el agua comprada!, qué miedo

22

La mujer hace parte de familia conyugal. Tuvo en total seis hijos, vivos actualmente son tres mujeres y dos hombres.

23

Aunque nombrado de otras maneras, hay coincidencia entre este hallazgo y las acciones colectivas descritas por Flor E. Osorio (2001) en su estudio sobre la resistencia de poblaciones rurales en conflicto.

24



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Las razones morales, por su parte, aluden a principios éticos de acción que fundamentan la comprensión de la vida y la manera de enfrentarla. En este caso, quedarse representa valentía, capacidad para hacer frente al miedo que buscan infundir los actores bélicos. Permanecer, estar y tratar de sobrevivir significa no ceder, “resistir”, luchar sin rendirse.

Y de eso se trata [enfrentar el miedo] porque si todos nos volamos y somos cobardes entonces todo se acaba, y ellos [los actores armados] se hubieran apoderado del pueblo, aunque sí estuvieron apoderados de él, pero siempre nos quedamos representando el pueblo porque hubo quienes nos quedamos haciendo fuercita... lo que hicimos nosotros aquí fue resistir toda esa violencia. Fuimos capaces, no fue porque vivimos muy bueno, vivimos muy mal, con muchas dificultades pero aquí nos quedamos hasta que llegó otra vez la paz... nos quedamos a pesar de tanta dificultad y el miedo, no podíamos dormir porque sentíamos que traqueaba²⁵ una hojita y decíamos ahí vienen por nosotros, uno todo el tiempo está pensando q lo q van a hacer es contra uno...

La acción de permanecer en el lugar que se habita y al que se pertenece, como estrategia para sobrevivir al conflicto, tiene como finalidad la reconstrucción de la vida propia y comunitaria, la esperanza y la confianza en un futuro mejor, del que se es parte. En este sentido, no dejarse amilanar constituye una forma de lucha, de confrontar las prácticas de coerción y sometimiento que buscan obtener los actores armados.

Contrario a lo anterior, el desplazamiento fue otro modo de resistir la violencia política, de encararla desde otro lugar, que es el refugio y la protección de la existencia, en medio del desconocimiento, la incertidumbre y las implicaciones “de miseria y pérdida de dignidad en la ciudad” (Osorio, 2001). Dejar las parcelas y las viviendas para siempre es una medida desesperada que ocurre individual y/o familiarmente, puede ser masiva y organizada²⁶, ser parcial o permanente. Nuestra entrevistada

Denominada mandioca en los países andinos.

25

Forma popular para describir ruidos bien sea de una puerta, una cama o similares. Similar a chirriar, rechinar.

26



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

indica que en los períodos más álgidos de violencia, migraba a la cabecera del municipio para tomar distancia y retornar en momentos de calma. Al mismo tiempo, cuestiona la acción gubernamental para la atención de las víctimas focalizada en quienes se desplazan masivamente y no a quienes se quedaron enfrentando la situación.

Cuando la violencia más dura me desplazaba al pueblo, me quedaba 2 o 3 días mientras pasaba el “bololó”²⁷ y volvía. Porque esto se prendía unas cosas miedosas. Fuimos muy poquitos los que quedamos acá, porque de todas formas obtuvieron muchos beneficios los que se desplazaron y se fueron, entonces yo decía y digo todavía ¿por qué a los que le hicimos frente a la guerra aquí y no desocupamos el pueblo para que lo acabaran, por qué no tuvimos como un premio o algo?, porque fuimos muy poquitos los que nos quedamos, imagínese que en este lugar quedamos una viejita de allí y nosotros, quedamos dos familias, todas esas casas eran vacías, pero eso eran dándoles almuerzo a los desplazados y a nosotros aquí nada.

b) Ser promotoras de procesos de reconciliación. La situación límite, el miedo y el sufrimiento que impone la guerra colocan a las personas en un lugar común de duelo y tristeza que es necesario superar, y es en lo comunitario donde encuentran posibilidades para hacerlo. Resultado de un proceso de formación llevado a cabo con mujeres víctimas de violencia en el contexto del conflicto armado²⁸, esta mujer se vinculó al trabajo comunitario de dos maneras: como facilitadora de

Según el Registro Único de Víctimas (RUV), en el territorio nacional se cuenta con un aproximado de 8'100.180 personas víctimas del conflicto armado, quienes padecieron diferentes hechos victimizantes como abandono o despojo forzado de tierras, actos terroristas/hostigamientos, etc. (Red Nacional de Información. Información al servicio de las víctimas, 2017)

27

Expresión popular para referir a los ánimos exaltados, luchas, revueltas.

28

En 1997 Colombia establece una política para la atención del desplazamiento forzado (Ley 387) y en 2011 con la Ley de víctimas y restitución de tierras (Ley 1448) se estipula el modelo de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas, orientado a la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de derechos. En este contexto, en el año 2006 la Universidad Javeriana, la Corporación Viva la Ciudadanía y el Departamento de Planeación Nacional (DNP) desarrollaron una formación con mujeres de todo el país que duró por un año, en el que además de capacitar en temas de género, derechos de las mujeres y atención en situaciones de violencia, hacían atención psicológica de los daños ocasionados por la violencia.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

acuerdos de “reconciliación” entre las mujeres de la zona y como gestora –con otras 44 mujeres- de una organización comunitaria como estrategia para generar empleos a mujeres jefes de hogar.

Su papel como facilitadora de acuerdos de reconciliación constituye una acción de resistencia central en dos sentidos: Como ejercicio de contención para las mujeres y como estrategia de potenciación de la capacidad de empoderamiento. En el primer caso, escuchar y compartir las experiencias enfrentadas como parte de la confrontación de actores armados, fue factor esencial para superar la victimización individual y dimensionar su papel protagónico, al ser capaz de entender que la violencia armada es una situación problemática para el conjunto de la sociedad. Esta distinción en la comprensión del problema da apertura a una disposición al diálogo y al encuentro con los victimarios, lo que sin duda constituye un ejercicio político de respeto y reconocimiento que va más allá del dolor y el sufrimiento personal.

Empezamos a trabajar con las víctimas, empezamos a trabajar con grupos y eso fue una gran cosa, porque eso fue mucha la gente que se superó mucho, no digamos q se sanó, si se superó y nos superamos, eso no era sino chillidos, de oír lo q le pasó a la otra, uno pensaba que lo más duro era lo de uno pero hay casos más horribles, entonces eso como que lo ayudaba a salir a uno adelante y a sanarse un poquito y después nos vinimos para acá y empezamos a trabajar lo de reconciliación en el municipio, para q trabajáramos con los reinsertados y como aquí había guerrilla y paracos, y era muy difícil porque aquí habían mamás de cada grupo, entonces uno tenía q tener mucha decencia para hablar y ser muy medido, aunque cuando empezó lo de la reconciliación nosotras éramos capaces de trabajar con reinsertados, pero venían psicólogos y nos apoyaban y eso hacía q botáramos el miedo... algunas compañeras decían que no trabajaban con esa gente y yo a la final dije que sí, porque primero había que reconciliar las mamás, porque entre ellos se habían matado.

Ahora bien, asumir un rol de promotora o facilitadora de acuerdos de reconciliación favorece la capacidad de empoderamiento, por cuanto la mujer es capaz de hacerse cargo de su vida y emprender proyectos para su bienestar y para el de otros. Un factor esencial para empoderarse fue politizar el papel maternal que pareciera ser coloca a las mujeres en un lugar de igualdad social.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Una de las razones esgrimidas por esta mujer para disponerse a ser facilitadora fue reconocer que más allá de la pertenencia a cualquier grupo armado (guerrilla, paramilitar, ejército), la mayoría de las mujeres son madres quienes han sufrido por sus hijos/as, entonces el perdón es abordado desde tal condición, desde la entrega “incondicional” que supone el amor maternal.

Nosotras como promotoras, en mi grupo les decía que teníamos que entender y convivir con la compañera. Yo les decía, ¿es que Ud. como mamá quería que su hijo fuera paramilitar o guerrillero? Entonces tenemos que pensar que somos iguales, no es que una sea más mala, nosotras no tenemos la culpa de eso, como son los hijos de nosotros tenemos que aceptarlos como sean, tenemos que perdonarlos... y hasta que logramos concientizarlas. Primero se trabajó con ellas, después trabajamos con los reinsertados... eso fue bueno porque ellos hasta flexibles eran. Los que quedaron y cumplieron fue bien, no le hacen daño a la sociedad, entonces eso es lo q dicen que primer pueblo en el que hubo una reconciliación entre ellos y la sociedad.

Como puede apreciarse, los actos de resistencia más que individuales se intersectan con acciones colectivas de establecimiento de redes comunitarias, acceso a fuentes de información, de apoyo institucional y a oportunidades que ofrezcan nuevos escenarios y alternativas para salir de la encrucijada que pone el conflicto armado. De ahí la necesidad de profundizar en el conocimiento de la dinámica, diversidad y complejidad que tienen estas acciones colectivas, así como su enorme valor como expresión de las propias circunstancias, trayectorias y posibilidades mujeres rurales.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Amnistía Internacional. (2004). *Colombia. Cuerpos marcados, crímenes silenciados. Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado*. España: Amnistía Internacional .
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, (29), 1-23.
- Céspedes-Báez, L. M. (2010). La violencia sexual en contra de las mujeres como estrategia de despojo de tierras en el conflicto armado Colombiano. *Estudios Socio jurídicos*, 273 – 304.
- Cornejo, M.; Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *PSYKHE*. Vol. 17, N° 1, 29-39.
- Defensoría del Pueblo. (2014). *El conflicto armado y el riesgo para la mujer rural. Estudios de caso en los departamentos de Chocó, Córdoba, Santander y Caquetá*. Bogotá: Caracas S.A.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- López, B. E. (2014). La potencia de la noción de resistencia para el campo de la salud mental: Un estudio de caso sobre la vida campesina en el conflicto armado colombiano. *Salud Colectiva*, 201- 211.
- Mallimaci, F. and Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. In: I. Vasilachis, ed., *Estrategias de investigación cualitativa*, 1st ed. Barcelona: Gedisa, S.A., pp.175-209.
- Meertens, D. (1995). MUJER Y VIOLENCIA EN LOS CONFLICTOS RURALES. *Análisis Político*, 36 - 49.
- Meertens, D. (2004). Género, Desplazamiento, Derechos. En M. N. (ed.), *Desplazamiento Forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. (págs. 197 – 204). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/ACNUR.
- Nieto, J. R. (2008). *Resistencia, capturas y fugas del poder*. Bogotá: Desde Abajo.
- Nieto, J. R. (2009). Resistencia civil no armada en Medellín. La voz y la fuga de las comunidades urbanas. *Análisis político*, No. 67, 38 - 59.
- Osorio, F. E. (2001). Entre la supervivencia y la resistencia. Acciones colectivas de población rural en medio del conflicto armado colombiano. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, No. 47, 55- 80.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

PNUD. (2011). *Mujeres Rurales Gestoras de Esperanza*. Colombia: PNUD.

Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 127-158.

Red Nacional de Información. Información al servicio de las víctimas. (s.f.). Recuperado el 30 de Abril de 2017, de <https://rni.unidadvictimas.gov.co/>

Senn, A. (1989). Development as capability expansion. *Journal of development planning*, 41 - 58.

Unidad de Víctimas . (01 de Julio de 2017). <https://www.unidadvictimas.gov.co/>. Recuperado el 01 de Julio de 2017, de <https://www.unidadvictimas.gov.co>

Vasilachis, I. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1st ed. Barcelona: Gedisa, S.A., 2006

Zuluaga, M. L. (2010). Interpretaciones y aportes recientes sobre las acciones colectivas frente a la violencia y el conflicto armado en Colombia. *Estudios Sociales. Revista de Investigación Científica*, 33 - 56.